



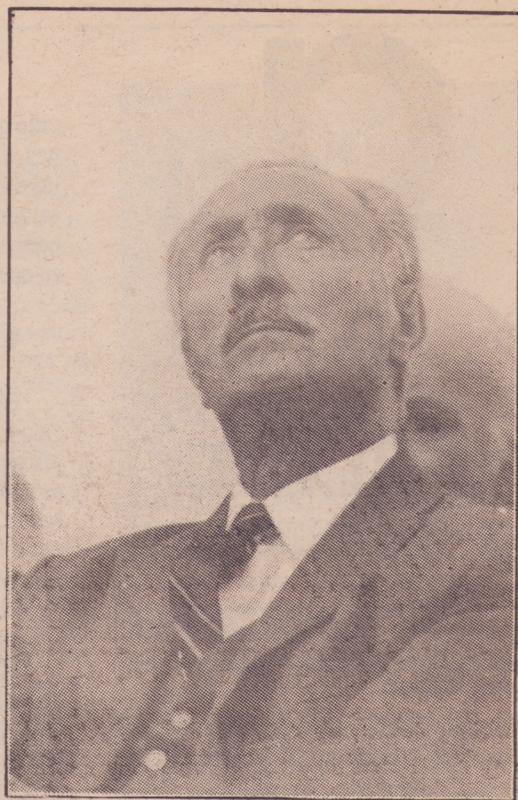
TUPAMAROS

AÑO 1 N° 8 - MIERCOLES
9 DE AGOSTO DE 1989

PRECIO DE VENTA N\$ 170

1830 - 1989

¿QUE CONSENSO?



UN LUGAR PARA VIVIR



**OCUPACIONES
DE TIERRAS
LA BATALLA
POR EL TECHO**



El pasado jueves 27 de julio, en el local central del FA, Fernando Cardenal, Ministro de Educación de Nicaragua, depositó, en manos de Xenia Itté, compañera de Raúl Sendic, la Orden del Décimo Aniversario. En la ocasión, pronunció estas palabras:

"Hago entrega -también- de la Orden Décimo Aniversario, otorgada por la Dirección Nacional del Frente Sandinista de Liberación Nacional, en forma póstuma, a Raúl Sendic, en manos de su viuda. Distinguimos al luchador, a ese amigo de Nicaragua que representa el nuevo latinoamericano capaz de luchar en contra del gran imperio para que Latinoamérica sea cada vez más libre, más independiente. Reconocemos en él al fundador de la guerrilla urbana, al fundador de ese movimiento que tanta inspiración provocó en nuestros países. Personalmente yo tendría que decir que en mi proceso hacia una mayor conciencia revolucionaria en la que como principiante me iniciaba en ese camino de entregar la vida entera a una revolución, su imagen, su pensamiento, su ejemplo fueron para mí una profunda inspiración".

Así va la mano

Con globos, como en los cumpleaños

Con un clima muy entusiasta y festivo, se llevó a cabo el sábado 22 y domingo 23 de julio la Convención Nacional del Partido Demócrata Cristiano. En la misma hizo uso de la palabra el señor Héctor Lescano, quien abordó diversos temas, tanto nacionales como internacionales.

Lescano comenzó su discurso refiriéndose a los cambios que se están efectuando en algunos países socialistas, haciendo hincapié en el "deseo de vivir en libertad de esos pueblos". Luego tocó el delicado tema de la Deuda Externa y su relación con posibles conflictos sociales, citando los hechos ocurridos en Venezuela y Argentina. Con respecto a esta última, el señor Lescano le deseó éxito al gobierno de Menem, a quien calificó de "contradictorio" pero poseedor de una muy buena base social.

Continuando con la problemática Latinoamericana, se refirió al clima de violencia que impera en América Central; atacó la reaparición de los escuadrones de la muerte en El Salvador y se refirió a una Nicaragua "agredida" por Estados Unidos pero que "no avanza en un proceso democrático".

"Batalla-Quijano, les damos... nuestras manos"

Esta fue la consigna con la cual la Convención Nacional recibió a los candidatos a los máximos puestos del nuevo espacio político, el señor Hugo Batalla (presidencia), señor José Quijano (vice) y señor Samuel Lichtensztein (intendencia capitalina).

El senador Batalla comenzó su discurso afirmando que: "nunca pensé en ser candidato a la presidencia de la República". Luego hizo referencia a su procedencia humilde y a su origen italiano: "cruza de calabrés con siciliano, peligrosísima pero llena de ternura".

Hermano no te vayas, se ha abierto una esperanza.

El candidato a la Intendencia de Montevideo, muy entusiasmado por el fervor y la alegría reinantes expresó que "lo más pare-

cido que había visto eran las convenciones estudiantiles" y refiriéndose a la juventud allí presente agregó: "el primer saludo que debía hacer era a ustedes, pedirles que no pierdan la alegría, porque en este país se ha abierto una esperanza".

Coca Cola es así

El señor José Quijano reconoció que "no sabe hacer discursos políticos" y afirmó que: "la tarea de crecer de aquí a noviembre, depende de la militancia de todos".

Aludiendo al clima imperante en la Convención democristiana expresó que "como dice un hijo mío, esta es una convención que tiene coca cola".

El día domingo fue una jornada de trabajo y discusión en la que se llevó a cabo la elección de los candidatos y de cuatro nuevos miembros para la Junta Nacional.

Finalizando la tarde se dio a conocer la proclamación del señor Terra, lo cual produjo una cerrada ovación mientras llovían globos de color naranja y los tamboriles se hacían oír desde las barras.

φ φ φ

MPP: Plenario Coordinador

El pasado 5 de agosto se reunió el Plenario Coordinador del Movimiento de Participación Popular, instancia en la que se aprobó por unanimidad una declaración de apoyo "a las cooperativas en formación y familias que están ocupando tierras en el marco de la lucha por la vivienda popular". En la misma se "exhorta a todas las agrupaciones y compañeros del MPP a concurrir a dichas ocupaciones para expresar y coordinar las medidas de solidaridad". Otro tema tratado fue el de la política electoral del MPP. Se resolvió exhortar al MLN a reconsiderar su resolución de no postular candidatos propios. Sobre un total de 53 agrupaciones presentes a la hora de votar, 21 lo hicieron por la afirmativa y 15 por la negativa, habiendo 32 abstenciones.¹

La moción aprobada reza: "En el entendido de respetar las potestades que habilitan al MLN a no presentar candidatos de entre sus filas, exhortamos con carácter de urgente -en función de los tiempos políticos- reconsiderar la resolución tomada en tal sentido."

Respecto a la definición de la bandera y los símbolos del Movimiento, y a los mecanismos para elegir los candidatos electorales, se resolverá en el próximo Plenario Coordinador, que se realizará el 13 de agosto.

1. Se contabilizan también 5 votos de miembros de la Dirección Provisoria

φ φ φ

Duarte procesado

El subcomisario Basilio Duarte, quien estuviera al mando de la seccional 15ª cuando se efectuó la detención de Guillermo Machado, fue procesado por el delito de privación de libertad. Curiosamente, el fallo del juez Gómez Tedeschi no conformó a ninguna de las partes. Los abogados de la familia Machado estudian la estrategia jurídica a tomar, pero es evidente que no se van a conformar con una simple "privación de libertad", porque de lo que se privó a Guillermo no fue precisamente de ser libre, sino de estar vivo.

Por su parte el abogado defensor de Duarte expresó que apelará el fallo, porque está convencido de su inocencia. Si el hombre dijo que no había motivos para torturar, no torturó. Por lo tanto es inocente.

Solidaridad gremial

Los directivos del Círculo Policial dieron a conocer un comunicado en el que señalan la inquietud de sus afiliados y la total solidaridad con su compañero procesado.

El presidente, señor Da Rosa, está muy preocupado por la situación, pues no comprende por cuáles motivos procesaron a Duarte. Parece que el hecho de que una persona haya muerto, no es un motivo comprensible para el presidente del Círculo Policial.

Visitas de consuelo

El flamante ministro del Interior, señor Francisco Forteza, realizó el miércoles pasado una visita al detenido. Por dicha actitud podemos apreciar que el ministro tampoco cree en la culpabilidad de Duarte, de lo contrario se abstendría de visitarlo.

El señor Forteza realizó declaraciones a la prensa en las que manifestó su preocupación por el "clima de tipo político" contra la moral del Instituto Policial, y brindó en nombre del Ejecutivo el apoyo al mismo: "no permitiremos de ninguna manera que sean atropellados o avasallados".

En cuanto a los que hicieron desalojar el local donde la Justicia procesaba a Duarte porque habrían colocado una bomba, hacemos nuestras las palabras del señor Forteza: "No permitiremos de ninguna manera que sea atropellada o avasallada". Nos referimos a la justicia, claro.

φ φ φ

Resistencia a la Perestroika

Desde su columna de La Hora Popular, Juan Angel Toledo, conocido dirigente comunista, entró a terciar en la polémica que sostienen el compañero Alberto Melgarejo con la periodista Anahí Canelas. Toledo mete al MLN en el asunto: "Que yo sepa, los afiliados al MLN que pertenecen al gremio, no son mudos. (Se refiere al gremio textil). Y ninguna de las cosas que usted (Anahí) plantea están presentes orgánicamente en la discusión interna". Luego, termina su artículo con esta diatriba: "Siempre fuimos un gremio combativo, polémico y participativo, pero siempre, to-

dos, miramos muy mal a los que pudiendo opinar constructivamente desde adentro, lo hicieron afuera con fines oportunistas y politiqueros. ¡Hay que animarse a hablar claro donde se es minoría! Es muy malo cambiar la lealtad de clase por el 'serrucho' demagógico de pequeña secta, con mucho despliegue pero sin razones".

Nos resulta incomprensible el arrebatado. Nos consta que tanto el PCU como su órgano de prensa se proponen abrir espacios a todas las voces, a la polémica política que contribuya a romper el sectarismo y el dogmatismo. Algo así hace Mate Amargo donde escriben muchos compañeros que nada tienen que ver con las posiciones del MLN. Y mucho más abierta es la "44".

Cada día resulta más fácil comprender la lucha de Gorbachov contra la mentalidad conservadora de la nomenclatura burocrática del PCUS. Leyendo a Toledo, uno comprende que hay adoquines que no los puede flexibilizar ni la perestroika más profunda.

φ φ φ

Tiempo de bases

Minas: Directas Ya

El Plenario Departamental del Frente Amplio de Lavalleja resolvió elegir el candidato a la Intendencia por votación de adherentes.

La Mesa Política del FA del departamento de Lavalleja no logró, en primera instancia, consenso en torno al método a usar para el nombramiento del candidato a la Intendencia. Quedaron planteados dos caminos: que decidiera el Plenario Departamental, integrado por representantes de los grupos y delegados de las bases, o que lo hicieran directamente éstas, por voto de los adherentes.

Reunido el Plenario Departamental, se aprobó el método de la elección directa, con el voto en contra del Partido Socialista, la IDI y la Corriente Popular. La instancia quedó fijada para el domingo 6 de agosto.

Las autoridades nacionales del FA, en conocimiento de esa resolución, el lunes 31 resolvieron que era antiestatutaria e irrealizable. Enviaron una nota al Plenario Departamental de Lavalleja, marcando la violación al artículo 33, inciso 5, y al capítulo 3, artículo 8.

El jueves 3 de agosto viajó a Minas una comisión del FA que llegó a un acuerdo con la Mesa Política Departamental para postergar las elecciones 15 días. El sábado 5 se realiza un Plenario Departamental donde los grupos políticos plantean cancelar las elecciones "por causas técnicas y estatutarias". La moción es aprobada por los delegados al plenario que, por supuesto, no podían haber consultado previamente a sus comités de base.

El MLN no estuvo en el acuerdo y se opuso a la resolución.

¿La participación de los frenteamplistas de base puede ser rehén de la fría letra de un estatuto?

¿No puede ser ésta una experiencia fermental, que ponga en manos de todos la toma de decisiones? ¿No habrá llegado el tiempo de las bases?

El candidato a intendente por el FA será el doctor Godofredo Fernández del PCU, que hasta el momento del acuerdo había defendido las elecciones.

12 DE AGOSTO DESDE LAS 23 HORAS

Los amigos de la 44 nos encontramos con la música de todos los tiempos.

Club Atenas, en Cebollatí y Barrios Amorín.
Los tickets en nuestra emisora, 18 de julio 965, piso 2.

CX 44 LA RADIO DE LA GENTE.

La solidaridad no se discute

El techo es un derecho humano

Es un reclamo sin color partidario. Un problema social que no se puede desconocer. Los niños a la intemperie golpean la conciencia, reclamo ético que no se puede desoír.

La pobreza, las familias en la calle, los lanzamientos masivos, las ocupaciones desesperadas, exigen ya, hoy, antes de las elecciones nacionales, antes de cualquier transformación de fondo, una solución inmediata, urgente, un plan de emergencia.

El techo se ha convertido en el punto programático capaz de volver a juntar las 800.000 voluntades que vencieron el miedo el 16 de abril. Reunirlas contra la impunidad de quienes cada día, a cada hora, arrojan un niño, una madre, un anciano a la calle. El techo es el acuerdo puntual más sentido por ese Frente Verde hoy disperso por la contienda electoral.

En realidad, y a juzgar por las palabras de los candidatos, la mayor parte de los sectores partidarios están preocupados por la situación de miseria y se proponen cambiar las cosas después del 26 de noviembre.

"Es hora de terminar con las promesas siempre incumplidas; es hora de acabar con el engaño, con la trampa, con la publicidad. Es tiempo de exigir la verdad, de exigir el compromiso, de juzgar y condenar la mentira histórica que, campaña tras campaña, se repite cuando se anuncia un futuro que siempre se frustra, se olvida o se enajena". Así llamó Seregni el 18 de Julio.

Exijamos a los demás y exijámonos a nosotros mismos. Motoricemos ese Espacio Verde que tanto reivindicamos. Impulsemos la movilización por los *sin techo*, marchemos junto con ellos. Movamos la bancada frenteamplista para que la mayoría parlamentaria que promete el futuro rosa, otorgue hoy mismo las personerías jurídicas, los créditos y las tierras que reclaman los cooperativistas. El Frente Verde no es electoral, es social, es solidaridad, es derechos humanos. Pero hay que moverlo.

Y seamos claros en el discurso: el Frente Verde no es pacto social. El espacio verde no contiene a los sectores reaccionarios, no es un acuerdo por encima de la divisoria que separa al pueblo de sus explotadores nacionales y extranjeros. No se pueden dejar dudas en ese sentido.

Cada vez que el pueblo ha peleado, aunque sea por el más modesto de los cambios, los dueños del Uruguay no han dudado en emplear todos los medios posibles para dividirlo, debilitarlo y derrotarlo. La última razón de los poderosos siempre ha sido la confrontación. Recién después de lograda una posición de fuerza, van a la mesa de negociación para sellar acuerdos.

Como en 1830, cuando la Asamblea Constituyente institucionalizó la derrota de la Revolución Artiguista, pactando el orden social, jurídico y político que quería la clase dominante. Hoy siguen confrontando fuerzas en todos los campos: en lo social, en lo político, en lo económico. Dialogan, sí, pero cuando les conviene, cuando pueden sacar tajada.

¿Cómo quebrar esa estrategia de los dueños del Uruguay?

¿Qué esperamos?

Apenas se plantean objetivos claros la gente sale a la calle.

Como salió en el '83 y en el Referéndum, como salieron los trabajadores en cada uno de los conflictos que amojonaron con picos de combatividad el reflujo que vivimos; como salió todo el mundo, indignado, a repudiar la muerte de Guillermo Machado; como lo están haciendo los *sin techo* que ocupan terrenos para defender su derecho a la vivienda.

Es que a veces el diálogo no tiene sentido. A nadie se le ocurrió ir a negociar con Marchesano el crimen de la seccional 15. Fueron las movilizaciones las que obligaron a su renuncia y a la suspensión de las razzias.

Y otras veces, el diálogo va perdiendo sentido, como lo perdió el de las cooperativas de vivienda en formación con el Banco Hipotecario. No hay diálogo que resista la maraña de papeleos y leguleyerías con que el BHU ha empedrado el camino del cantegril. Ahora, cubriendo sus fríos con una carpa, los cooperativistas van logrando algunos de sus objetivos: difundir el problema de los *sin techo*, unirse, fortalecerse en la lucha.

La unidad de los que luchan va tomando cuerpo. El MPP está creciendo política y cuantitativamente, porque tiene objetivos bastante claros. En su horizonte lejano aparece la liberación nacional y el socialismo, tan

difíciles de vislumbrar en estos momentos.

Y en una perspectiva no tan lejana, el MPP tiene la clara necesidad de acumular para resistir cualquier ofensiva de autoritarismo que se presente en el país.

También está claro, para quienes se incorporan al MPP, que es necesario renovar los métodos de trabajo, tanto en lo que se refiere a la acción de las masas como en los mecanismos de participación en las decisiones políticas. Pero se sigue sin encontrar objetivos concretos para movilizar en cada barrio, sindicato o gremio estudiantil.

Mientras tanto hay más de 20 puntos de Montevideo ocupados por los *sin techo*, ocupaciones organizadas. No se cuentan las ocupaciones hormiga, la gotera permanente que inunda los cantegriles. Es un tremendo movimiento social pasando ante nosotros. Queremos movilización y ahí hay masas en movimiento. Queremos lucha y ahí hay niños, mujeres, hombres, familias enteras luchando. ¿Qué esperamos?

Trascender lo electoral en la práctica

Nuestro Frente Amplio se está reanimando. Se reabren Comités de Base. Los adherentes vuelven a la militancia. El MPP está contribuyendo, y en muchos lugares de manera importante, a la reactivación del Frente.

Si bien influye la cercanía de las elecciones, que despierta expectativas y esperanzas, sería contradictorio con los fines del Frente Amplio que el revivir se quedara en lo electoral. Hay que trascender la campaña por el voto.

Los grupos de base como el MPP deben volcarse al apoyo de las ocupaciones de tierras; deben impulsar la movilización de los frenteamplistas tras una lucha tan sentida como la del techo, sacándolos incluso del barrio para llevar solidaridad hasta las ocupaciones más lejanas y por ello más desamparadas.

Hay que propagandearlas, denunciando las presiones policiales, los posibles desalojos forzosos. Que el pueblo conozca lo que oculta la prensa grande. En plena campaña electoral es posible movilizarse por objetivos de fondo.

No hay argumentación política para no armar calor humano, apoyo a los que luchan, y un freno a la posible represión.

Hay que movilizarse como sea: la solidaridad no se discute.



El nacimiento del Uruguay como país independiente estuvo signado por un conjunto de circunstancias que impregnan nuestra historia y nuestro presente. Por las condiciones en que se llegó a la Constitución y por la forma en que fue redactada, ésta dista mucho de constituir un acuerdo social, jurídico y político entre todos los orientales. Por el contrario, fue la respuesta a necesidades comerciales internacionales, y la imposición de "los peores americanos" sobre la mayoría de los orientales.

Si bien parece imprescindible examinar los acontecimientos históricos y su influencia en el desarrollo económico, social y político del país, ha de hacerse teniendo en cuenta todos o la mayor parte de los factores intervinientes.

Se debe leer el presente a la luz de nuestra historia, de manera de no repetir errores como los que hace casi 160 años falsearon nuestro destino.

El condicionamiento previo: la Convención Preliminar de Paz de 1828.

El Uruguay nació como resultado de la búsqueda de una solución de equilibrio entre Argentina y Brasil, procurando al mismo tiempo restablecer la hegemonía comercial de Inglaterra en la región.

Nuestro presente dependiente y deformado hunde sus raíces en el acuerdo diplomático de 1828, que en nada respondía a los intereses del país naciente. La política comercial inglesa nos convirtió en un "Estado tapón", en una cuña entre dos países potencialmente fuertes. Para Inglaterra era impostergable lograr la libre navegación de los ríos americanos. En este sentido el Río de la Plata era estratégico para el dominio regional: si Uruguay se anexaba a la Argentina, pasaba a ser un río interno, no disponible a la libre navegación; si se anexaba al Brasil, este río pasaba a ser compartido por dos potencias cuyo desarrollo podría significar un peligro a la hegemonía inglesa.

La Provincia se convertirá en Estado independiente para consolidar el mercado del cuero y del tasajo. La genial idea de Patria Grande artiguista se desmoronó ante la ingerencia extranjera y los intereses del capitalismo mercantilista. La Convención que determinó la existencia de nuestra primera Constitución se movió por intereses que nada tenían que ver con la independencia y la soberanía del país.

Los firmantes de la Convención Preliminar fueron el Emperador del Brasil y el Gobierno de las Provincias Unidas, pero allí también estaban presentes los diplomáticos ingleses. Sobre nuestra futura Constitución, se definió: "Esta, antes de ser jurada, será examinada por los Comisarios de los gobiernos contratantes, para el único fin de ver si en ella se contiene algún artículo o artículos que se opongan a la seguridad de sus respectivos Estados. Si aconteciera este caso será explicado pública y categóricamente por los mismos comisarios y en falta de común acuerdo de estos será decidido por los gobiernos contratantes." (Art.7)

¿Qué artículos podrían ser objetados? Aquellos que lesionaran el interés de los firmantes o de los ingleses. Es curiosa en este sentido la omisión de determinar los límites territoriales del nuevo Estado; en la primera redacción dice: "...es el territorio comprendido por sus nueve departamentos..."

El destino de la joven nación quedaba también comprometido por la amenaza de intervención acordada ante cualquier problema interno producido en el plazo

1830: Una Constitución de espaldas al pueblo



Foto de Santiago Posasany

Conceptos discutibles

El general Seregni, en el discurso pronunciado el 18 de julio, afirmó:

"No es tarea fácil, pero vamos a hacerlo. ¡Todos juntos vamos a hacerlo! Ese es nuestro primer compromiso. Tampoco fue nada fácil construirlo, como fueron haciendo nuestros abuelos y nuestros padres".

"En 1830 emergimos a la independencia a partir de una historia muy breve, abiertos enteramente al porvenir. Hoy la historia nos pesa, porque nuestra actual decadencia comenzó hace muy poco..."

"Y, otra vez en el punto de partida, nuestro primer compromiso es lograr una nueva unidad social, un país de hermanos, capaces de superar la crisis y de abordar la gran empresa transformadora."

El presente artículo intenta resumir los aspectos más significativos de la Constitución de 1830. Cotejar estos hechos con aquellas afirmaciones nos permitirá afinar el análisis para comprender mejor el sentido del discurso. Aun cuando esto nos lleve a discrepancias que, lejos de resentirla, afirman la unidad.

de cinco años después de jurada la Constitución.

Nuestra existencia, las condiciones y redacción de la Constitución del '30, son el resultado de un pacto político. Pero un pacto entre extranjeros, con la colaboración de algunos nativos, a espaldas del pueblo oriental. Jamás hubo consulta, nunca se presentó al pueblo para obtener su respaldo. Así no queremos nuevos pactos, acuerdos políticos que nos atan las manos y provocan "nuestra actual decadencia".

La Constitución patricia de 1830

No fue la primera Constitución jurada por los pobladores de la Provincia Oriental; hubo otras que respondieron al dominador de turno. Sólo el proyecto de Constitución artiguista estructuraba un Estado

autónomo, pero fue "olvidado" por los doctores Ellauri y Vázquez. Al redactar el documento fundacional tuvieron en cuenta todas las fuentes posibles para la época, menos el legado artiguista. Producto de su tiempo, y de la cultura europeista de sus redactores, esta Constitución no respondía en absoluto a las necesidades del medio y tiene errores técnicos e injusticias flagrantes.

En principio no determina, como ya se ha dicho, los límites precisos del país. Consagra la religión Católica, Apostólica y Romana como la oficial del Estado, definición que responde a una imitación burda de lo hecho por Argentina y Brasil, pero no evidencia claridad de ideas en lo que se refiere al problema de la libertad religiosa. De hecho existían muchos cultos en el país, el nuestro era un pueblo con práctica religiosa abierta.

La división de poderes proclamada en el '30 es más bien declarativa, ya que no se cumple el principio de independencia autonómica de los poderes, establecido por Montesquieu. Y esto es así porque la elección de quienes ejercen el Poder Legislativo, el Ejecutivo y el Judicial está viciada por el fraude, estigma originario y presente, en forma manifiesta o encubierta, en toda nuestra historia electoral.

El Poder Legislativo estaba compuesto por dos Cámaras: Senadores, uno por Departamento, y Diputados, con un integrante "cada 3000 almas". La elección de Diputados era directa, mientras que la de Senadores era indirecta, se elegían por un Cabildo Elector. Lo más grave eran las condiciones que se imponían para ser Senador o Diputado: los primeros debían contar con un capital de diez mil pesos y los segundos con uno de cuatro mil. El Parlamento quedaba entonces cercado por la riqueza.

El Poder Ejecutivo estaba centralizado en el Presidente de la República, elegi-

do indirectamente por la reunión de las dos Cámaras. Es decir, sólo unos pocos privilegiados decidían en qué manos se concentraban los vastos poderes de un Ejecutivo muy fortalecido.

Así también eran elegidas las más altas autoridades judiciales. La Alta Corte de Justicia se designaba por voto parlamentario.

Por la vía legal y por la de los hechos, la Constitución amparó el fraude. Así, los presidentes influían en la elección de Senadores y Diputados encargados de designar a su sucesor. Veamos porqué mecanismo se establecía ese círculo de Poder que facilitó la hegemonía colorada en un prolongado lapso de nuestra historia.

En cada departamento existía un Jefe Político, elegido por el Poder Ejecutivo, y una Junta Económico-Administrativa, elegida por voto popular. Las elecciones nacionales se realizaban frente al Jefe Político de cada lugar, con voto público y cantado... el lector concluirá por qué ganaba siempre "el caballo del Comisario". Cada presidente garantizaba la elección de un sucesor de su partido a través de sus jefes políticos: fue así que el Partido Colorado se hizo consuetudinario en el gobierno.

Para superar "las adversidades del momento", se restringió el derecho de los orientales a la ciudadanía. De 75.000 habitantes, sólo 8.000 fueron ciudadanos. La ebriedad, el analfabetismo, la condición de sirviente a sueldo, de peón jornalero o de soldado de línea, la vagancia fueron causas de la suspensión de la ciudadanía. Una Constitución que excluye del derecho a elegir y decidir a la mayoría del pueblo no puede ser inicio de la construcción de nada, sólo perpetúa la dominación. Una Constitución cuya violación reiterada era "un bien y un deber", y cuya observancia era "un mal y una culpa", no podía ser la base firme para un desarrollo institucional posterior. En el artículo 9, la Carta Magna prohíbe la esclavitud, pero "como un bien y un deber" los capitalistas de la época siguen traficando esclavos. Este tráfico era "necesario" a la extracción de riquezas y el desarrollo de capitales en la economía mercantilista de la época.

Esta Constitución patricia ignora la existencia del pueblo rural, combatiente en las luchas independentistas. El articulado excluye la participación de la gente, su formulación no cristaliza la unidad de los orientales, sino que profundiza las desigualdades y las injusticias. En ella, la ciudad y sus doctores, de espaldas al campo y al pueblo, acallan lo que el artiguismo predicó desde el Congreso de Abril, e inauguran una patria que nada tiene que ver con nuestros orígenes como Pueblo. Este es el inicio del Uruguay de los privilegiados, de los cultos, de los ricos. El otro, el olvidado, el de los peones y sirvientes a sueldo, el que otorga privilegios sólo a los más infelices, aún no se ha construido. Para tener la luz que ilumine el análisis del presente, para encontrar el punto de partida, busquemos en 1813 o en 1815. Allí sí, todos los orientales pactaron la libre determinación, la soberanía popular y el ejercicio de una democracia activa.

Ocupación de tierras

El 29 de julio un núcleo de trabajadores del Dique Nacional, sus familias y vecinos, ocuparon un baldío en la falda del Cerro. Son integrantes de COVIDE, una de las innumerables cooperativas en formación. Estamos en presencia de un nuevo fenómeno que estalla por las necesidades impostergables de la población. Y la porfiada realidad nos dice que estas acciones resultan posibles cuando coinciden la voluntad de muchos, con la acumulación de organización y experiencia.

La historia comienza cuando, bastante tiempo atrás, solicitaron ese mismo terreno para construir sus hogares. Nunca recibieron respuesta, y seguir esperando equivalía a seguir malviviendo, exprimiendo el bolsillo para abonar un alquiler cada vez más crecido. En la asamblea de COVIDE no todos estuvieron de acuerdo. Héctor —uno de los integrantes— lo relata: "Hubo gente que a mi entender no respetó la decisión tomada. Aprobamos entre todos, democráticamente, la idea de pasar a ocupar, porque otra solución para el problema de la vivienda no había. Los que no cumplieron lo acordado han quedado de lado, fuera de este proyecto. Esto no es fácil. Aquí soportamos frío y lluvia tratando de consolidar el campamento. Si esto no se apoya, que es lo mínimo, los caminos quedan absolutamente separados y cada cual elige el suyo. Así de clarito."

Un universo diferente

La ocupación de viviendas para edificar tierras por el sistema de ayuda mutua es un fenómeno nuevo en el país. Con la experiencia de COVIDE son ya cuatro las acciones de este tipo emprendidas en un corto lapso.

Estas ocupaciones de terrenos son un reverdecimiento del cooperativismo uruguayo. Pero más que eso, son hechos que despiertan ideas en apariencia dormidas y capacidades olvidadas. Un grupo de personas con un mismo objetivo discute, decide, y pone en práctica esa decisión. Y después otros. Caminamos. Nos movemos. Y mediante el vivo ejemplo del "se puede" muchos proyectos estancados por la desilusión encontrarán el oxígeno necesario para continuar. El movimiento popular puede permitirse una sonrisa.

Cooperativas o cantegriles

Las viviendas de emergencia, cantegriles o cualquier tipo de solución que no responda a las necesidades mínimas de dignidad, han sido históricamente manejadas por los hábiles integrantes de la maquinaria electoral blanqui-colorada. Porque puede resultar relativamente fácil conseguir votos prometiendo "erradicar" cantegriles, pero el clientelismo muere a las puertas de las cooperativas de vivienda de ayuda mutua.

El sistema cooperativo debería ser solución para cualquier gobierno que estuviera realmente interesado en buscarla. Pero es un sistema que molesta, por lo dicho anteriormente, y porque los mecanismos democráticos de participación-discusión-decisión, representan la antítesis de la sociedad capitalista.

El problema de la vivienda es acuciante, y parados frente a él, los sin techo tienen dos caminos: las cooperativas o los cantegriles, la solución colectiva o la debacle individual.

¿Ilegalidad?

La ocupación de tierras puede ser utilizada por algunos parlamentarios como una gran bomba de humo tras la cual se ocultaría el problema real —la falta de vivienda—

Gente en movimiento



para intentar desviar la atención hacia la "ilegalidad" de estos hechos. Si bien en el caso de COVIDE el terreno es propiedad municipal, los dueños del poder no le temen tanto a la acción en sí misma como al ejemplo que prefigura. Lo cual no es poco. Es, ni más ni menos, que cuestionar lo más sagrado de la sociedad capitalista: la propiedad privada.

Pocho, uno de los vecinos que ayuda en la ocupación, dice: "¿Ilegalidad? No creo, no siento que sea así. La Constitución dice que todo el mundo debe tener su casa. Todos sabemos que conseguir un rancho hoy en día es realmente difícil, y si lo conseguís, ¿con qué lo pagás?, un alquiler vale un ojo y la mitad del otro. Puede ser que algunos políticos opinen que esto es ilegal. Para ellos es muy fácil porque viven tranquilos. Que vengan aquí, les cambiamos pelo a pelo nuestra ilegalidad por los apartamentos en que ellos viven. La única ilegalidad que existe es que haya injusticia con todos nosotros".

Hoy

La medida tomada por el movimiento cooperativo agrega un nuevo naipe en el tramposo juego establecido por el gobierno colorado desde los comienzos de la "democratización". En cuanto conflicto sindical o problemática social se ha planteado, los personajes del

ejecutivo aplican el criterio de "pon cara de diálogo y golpea". En lo político, en lo sindical, cada mesa de negociación cumplió la rigurosa norma de la pulseada. "Este gobierno no perdió ningún conflicto", dijo alguna vez el presidente Julio María Sanguinetti.

Las dudas del comienzo dejan paso a la satisfacción por el avance. "La gente se ha afirmado reclamando lo que es suyo", nos dijeron en el campamento de COVIDE. Luego de ver hechos, se comenzó a creer. La necesidad de vivienda y la acumulación de experiencia del movimiento cooperativo han hecho posible esto. Puede ser que los desalojen, pero el camino está marcado. La ocupación de tierras es un paso necesario y posible.

El plenario deliberativo de FUCVAM del 5 de agosto realizado en COVIDE 5 evaluó el impacto generado por las ocupaciones, y la necesidad de movilizar a las cooperativas habitadas en apoyo de aquellas. En ese sentido se resolvió una concentración para el viernes 11 a las 19 horas en Carlos Teillier y Luis de la Vega (La Teja) con posterior marcha hacia Grecia y Carlos M. Ramírez.

Estuvieron presentes delegados de tres asentamientos organizados en Camino Burdeos, quienes plantearon la necesidad de unificar los esfuerzos de todos los sin techo.



Foto de Carlos Améigo

La gran ilusión

"...porque las estirpes condenadas a cien años de soledad no tenían una segunda oportunidad sobre la tierra" Gabriel García Márquez

El concepto de generación ha sido discutido con largueza. Como toda discusión que intenta acotar el fluir de la vida los resultados fueron nulos. Por sí y ante sí los hombres se han reconocido como protagonistas de un tiempo histórico. Hubo una generación del '30 y el 900 nos trae reminiscencias de madreselvas y malevos en las notas de algún tango que lo evoca. Las generaciones del '98 y del '45 son pura labor de exégetas preocupados por la cronología y la necesidad de sistematización. Sin embargo, ninguna generación como la del '68 pudo definir su existencia en torno a un año preciso. Un año que determinó vidas y que marcó la historia con una muesca profunda e irreversible.

El '68 pasó por nosotros como "de vez en cuando la vida", el amor, las buenas cosas, aquellas que con el correr del tiempo cobran al sabor amargo del vino añejo, hondo y entrañable como los buenos recuerdos, aun esos que duelen; sobre todo esos.

En América Latina existió una vez un sueño liberal de medio siglo, raro injerto en el flanco de un dolorido continente.

En la década del '50 los obreros de la carne nos llamaban a pensar que algo había cambiado. En 1952, Giselda Zani, en un libro dedicado a Luis Batlle, escribió un cuento olvidado: "Los altos pinos", prefiguración literaria de el "El huevo de la serpiente", poco después Benedetti se transformaría en el cronista de la decadencia de ese liberalismo enfermo que se resis-

tía a morir. Leguizamón y Sendic tomaban el camino del norte, al tiempo que en 1958 un joven político llamado Zelmar Michelini exigía al presidente de la República, la aprobación a tapas cerradas de las reivindicaciones universitarias.

En 1961, Azzini promulgaba la reforma cambiaria y en 1966, con la Constitución "naranja" se volvía al presidencialismo, materializado este en un poder Ejecutivo centralizado, guante de hierro para dominar los tiempos que se avecinaban.

El mayo oriental

Simultáneamente con el mayo francés comienza la lucha de los estudiantes contra el incremento en el precio del boleto.

Jorge Pacheco Areco decreta las medidas prontas de seguridad. En julio militariza gremios en conflicto: ANCAP, OSE, UTE y Telecomunicaciones. Los estudiantes se lanzan a la calle y el 14 de agosto es asesinado Líber Arce. De allí en más los campos estarían delimitados.

La insurgencia estudiantil del 68 tuvo tres características bien definidas: la apelación a las estructuras de base, el desborde de las direcciones predominantes hasta entonces y la politización. Lo primero tiene que ver con la fuerte participación del conjunto del estudiantado en la movilización y toma de decisiones. A nivel universitario, donde existía una larga tradición de vida gremial, la radicalización se expresó a través de un cambio casi generalizado en las direcciones gremiales, privilegiando las agrupaciones combativas, pero todo ello sin romper los moldes de la Federación. En secundaria el ambiente era distinto. La CESU (Coordinadora de Estudian-

tes de Secundaria del Uruguay) era poco más que un sello creado por las juventudes comunistas para contrarrestar la influencia que en ese ámbito tenían las agrupaciones de derecha. La coordinadora saltó en pedazos ante la emergencia de un movimiento basado en el poder de asambleas de clase y juntas de delegados, virus organizativo que proliferaba en casi todos los centros de estudio.

En un período como el actual, marcado por el corrimiento del espectro político hacia el centro, es difícil imaginar la atmósfera intelectual de entonces.

Vietnam resistía la escalada militar del imperialismo norteamericano, al tiempo que en China el socialismo parecía profundizarse tras la revolución cultural. El Che moría en Bolivia para transformarse en símbolo de toda una generación. Se creaba la OLAS y Fidel, desde La Habana, criticaba acerbamente la política internacional del PCUS. Por toda América Latina emergían los movimientos de liberación nacional mientras Regis Debray divulgaba entre polémicas la teoría del foco.

Pero también se leía a Mao y queríamos saber qué cosa era la dialéctica. Discutíamos acerca de la preeminencia de los estímulos morales o de los materiales y estudiábamos a Lenin con fervor. Descubríamos al joven Marx y Trotsky ya no nos parecía tan hereje. No teníamos novias, sino compañeras, los Beatles nos conmovían, y Daniel Viglietti resumía en sus "Canciones del hombre nuevo" el sentido todo de una vida que se ofrecía pletórica de contenido.

Y éramos radicales e ingenuamente antiliberales. Ninguna solución intermedia nos satisfacía. Solo queríamos hacer la revolución y nos repugnaban las transas,

aun las necesarias. En suma, creíamos saberlo todo y a la luz de lo que sobrevendría deberíamos reconocer que no sabíamos nada. Paradójicamente, ambas cosas eran ciertas, como es frágil la verdad en la boca de los niños.

Al diablo con el '68

Vendría tiempo y tiempo, cárceles, muertes y exilios. ¿Qué fue de aquella generación del '68? Castigada y dispersa, imposibilitada de reproducirse políticamente en los que vendrían tras ella no fue, empero, asimilada por el sistema. Salvo excepciones "no sentó cabeza", no preconiza hoy las excelencias de un régimen contra el que antaño se alzó.

Pero hay, sin duda, un corte generacional en el Uruguay actual. Transcurrida una dictadura que no recurrió al exterminio masivo como arma, llama la atención la escasa presencia de la generación del '68 en la escena política. Su sombra, más que su corporeidad, es temida. Todo parece confabularse como para que a derecha e izquierda se hable poco de aquellos años. A su manera la generación del '68 es la figura del consenso; todos desconfían de ella. Y desconfía también de ella la actual generación de jóvenes, la que parece repetir sus pasos y a la que se pretende imponer modelos anacrónicos. Olvidando que la condición de la ruptura del '68 solo fue posible con una actitud contestataria frente a los mitos de quienes la precedieron. Con legitimidad, la juventud puede decir hoy por hoy: "que los muertos entierren a sus muertos". Y tendrá razón en decirlo.

El tiempo es hoy

Desfasadas en el tiempo, las menguadas filas de aquella legión no alcanzan a comprender que su tiempo es hoy. Lo advirtieron los tránsfugas, los más cínicos localizables en los ministerios asignados a la CBI o esperando el momento del relevo en las secretarías de un movimiento curiosamente llamado Por la Patria. Y lo saben también los vergonzantes, los que claman por una "nueva izquierda", armada con retazos de viejas ideas mil veces desmentidas por la historia.

Pero existen también los puros, los que volvieron al anonimato del que emergieron, los que "aún creen y esperan", aquellos automarginados de un quehacer político que los requiere con urgencia. Los que al cabo de un viaje más largo y cruento que el de Odiseo no encuentran fórmulas para conjurar la crisis. Sin embargo, son ellos los que tienen la suma de experiencia y vivencias para hacerlo.

Si los sobrevivientes de aquella generación son capaces de contribuir a generar las grandes síntesis políticas y sobre todo ideológicas que los tiempos piden habrán cumplido con los herederos de aquel gran sueño inconcluso, con los que ya han llegado y con los que vendrán, si son capaces de saldar las cuentas con un pasado que aún no es historia. Y será bastante, compañeros.



¿Hay una "generación de la dictadura"?

Lo que la democracia se lleva



Recordar hoy la reorganización del movimiento estudiantil después del golpe de estado del 73 es evocar una época de incertidumbre.

Desde 1979 comenzaron a notarse fisuras en el régimen militar. Tensiones en sus relaciones con el Departamento de Estado norteamericano; frecuentes entrevistas —secretas solo a medias— con notorios, o no tanto, dirigentes colorados y blancos; en fin, afinando la vista se podía ver que algo estaba pasando.

Curiosamente esta sensación difusa, en lugar de clarificar el panorama, tendía a generar confusión en una oposición desorganizada y demasiado "cascoteada" como para abrirse fácilmente a la esperanza. Los análisis eran muy diversos. Iban, desde atribuir el nuevo clima a conflictos internos dentro de las Fuerzas Armadas, hasta delirantes visiones insurreccionales. Hoy puede resultar gracioso, pero juro haber oído pronósticos semiinsurreccionales, con complejos apoyos internacionales a respetables figuras opositoras.

En este clima, que oscilaba entre el bajón total y el delirio, sin que dejara de haber gente con esperanzas mesuradas, se llegó al plebiscito de 1980.

¿Se van o se quedan?

Voy a ahorrarle al lector varios renglones de encendidos elogios al triunfo popular de 1980. Ya se dijeron hasta el aburrimiento.

A partir de noviembre de 1980, entonces, el tema central para la oposición era determinar si lo que estaba ocurriendo era el comienzo de una retirada de la dictadura o una estratagema para su continuidad.

Como es evidente, de la interpretación que se tuviera respecto a ese tema dependía la estrategia a adoptar, y por eso en los años siguientes se desarrollarían dos muy definidas: la de la resistencia clandestina y la de conquista de espacios de legalidad.

Era un país distinto

Hay que dejar claro que el Uruguay de

los primeros años de esta década difería mucho del actual. Para empezar, los partidos políticos —que hoy parecen omnipresentes— estaban desarticulados, reducidos, en el mejor de los casos, a muy pequeñas estructuras con serias dificultades para hacerse conocer y para funcionar internamente. Por esa razón se explica que buena parte del trabajo contra la dictadura se hiciera a través de publicaciones periodísticas y, muy tímidamente, por medio de actividades sociales o de la firma colectiva de cartas. La actividad política y la gremial se realizaban en condiciones de clandestinidad; alcanzando naturalmente a números muy reducidos de personas y a costa de grandes riesgos.

En estas condiciones se desarrolló por esos años la FEUU clandestina.

Una nueva estrategia

Como consecuencia lógica de intuir que la dictadura estaba perdiendo su firmeza política muchos militantes, tanto estudiantiles como sindicales, comenzamos a sentir la necesidad de dotarnos de instrumentos aptos para trabajar gremialmente. Instrumentos que nos permitieran hablar públicamente y acceder a grandes sectores de la población que estaban cada vez más hartos del régimen militar.

En el campo estudiantil comenzamos por la publicación de revistas, que cumplían el rol doble de ser instrumentos de comunicación y a la vez justificativo válido de reuniones y actividades colectivas.

Rápidamente la realidad desbordó el marco de las revistas y fue necesario crear un nuevo instrumento. El 30 de abril de 1982, en la sede del Colegio de Abogados y con la participación de estudiantes de varios centros, (incluidas Secundaria y UTU) se creó la ASCEEP, que bajo la forma de una Asociación Civil —con personería jurídica solicitada en forma legal— constituyó el instrumento que utilizaría el movimiento estudiantil hasta el fin de la dictadura.

Por la misma época y por las mismas causas, se creó el Plenario Intersindical de Trabajadores (PIT), usando para ello organizaciones creadas al amparo de una ley de la dictadura. FUCVAM ya estaba traba-

jando.

Quiero destacar que estos pasos fueron dados con muchos temores. Sobre todo porque quienes los dábamos éramos gente muy joven y sin experiencia; desprovistos de la conducción y orientación de la generación de dirigentes que nos precedía, debido a que la dictadura los había encarcelado, matado u obligado a salir del país.

El paso dado implicaba, además, aparentemente abandonar las viejas y tradicionales organizaciones gremiales y sus consignas, ya fuera la FEUU o la CNT.

Duras polémicas

Naturalmente que se levantaron resistencias a esta nueva concepción. El Partido Comunista, que había dedicado enormes esfuerzos al mantenimiento de estructuras clandestinas que actuaban bajo las siglas de la FEUU y la CNT se resistió durante mucho tiempo a apoyar las estructuras legales creadas, por más que muchos de sus militantes trabajaran en ellas. Creo que la discrepancia provenía de que la nueva estrategia implicaba romper con conceptos considerados sagrados. Por ejemplo, implicaba admitir que el golpe del 73 había constituido una derrota para el movimiento popular y construir cosas nuevas superando las causas de esa derrota. Implicaba admitir que la dictadura se retiraba. Y que se retiraba por causas, en buena medida, ajenas a la lucha organizada del pueblo uruguayo; causas que tenían que ver con la economía y con los planes de Estados Unidos y el mundo desarrollado para estas regiones.

Lo bueno dura poco

Si hubiera que hacer un balance breve de ese período diría que dejó experiencias positivas. En primer lugar obligó a la militancia de muchos sectores políticos —tanto de izquierda como blancos y aun colorados— a tratarse entre sí, cosa poco frecuente antes de 1973. En segundo lugar, nos obligó a todos a hacer del análisis realista de las circunstancias, y de la flexibilidad y originalidad en la acción, instrumentos de trabajo cotidianos; porque el enemigo era demasiado poderoso para darse el lujo de

actuar con rutina y torpeza. En tercer lugar, obligó a un movimiento popular naciente a darse organizaciones que funcionaran con un elevado grado de democracia interna y participación. Y por último, creo que demostró que organizaciones integradas por gente que muchas veces no responde a un partido político, pueden cumplir roles sociales protagónicos cuando existe un objetivo común lo bastante amplio y sentido por la comunidad, por encima de banderías menores.

La salida política que tuvo lugar en 1984 desplazó en los hechos a un segundo plano a las organizaciones sociales que se habían fortalecido en la lucha contra la dictadura. No parece haber sido casual. Por el contrario, creo que fue una hábil jugada política de la derecha civil, que encontró un interlocutor más conveniente en las desorganizadas estructuras de los partidos políticos de izquierda. Claro que eso no es excusa. Porque los desplazamientos se producen cuando no hay lucidez suficiente para defender el lugar que debe ocuparse.

¿Y el futuro?

La crisis actual del movimiento estudiantil tiene varias causas. En parte se debe a la forma de producirse la apertura y en parte también a que, logrado el retorno a la democracia, el movimiento estudiantil, como otras organizaciones sociales, no han logrado encontrar objetivos que lo justifiquen y desarrollen.

Me parecen discutibles los planteos que tienden a estudiar generacionalmente los hechos sociales. Hay, sin embargo, quien sostiene que la generación que enfrentó a la dictadura tiene características propias, fruto de su experiencia y que es una generación que fue desplazada al final de la misma por el retorno de los viejos dirigentes. En todo caso, lo que parece indiscutible es que hay un conjunto de experiencias originales e insuficientemente estudiadas en la lucha contra la dictadura y la gente que la vivió. Si son algo más que un conjunto de recuerdos deberán ser utilizados para extraer consecuencias para el futuro. Nunca como ahora fue tan necesaria una revisión crítica de nuestro presente y de nuestro pasado inmediato

Hoenir Sarthou



Argentina: el sabor de la crisis

A mediados de este año, primera quincena de agosto, en la República Argentina los días límpidos y secos del invierno que parece compadecerse de nosotros, tienen un dejo sombrío en alguna parte. Hay muchas cosas que no encajan en este panorama. Una total falta de coordinación a la que llamamos caos. Sabido es que los inviernos traen consigo una disminución sensible del consumo. Y aunque no hemos llegado al negro, estamos en el castaño oscuro. En este caos, y por los diversos efectos del mismo, las sucesivas obsesiones argentinas van perdiendo altura, orgullo y suficiencia: de la psicosis especulativa en torno al dólar, pasamos a la obsesión por las tasas y luego a las expectativas de la sucesión presidencial. Y una nueva obsesión —jine te imprevisto— amanece en el horizonte de tormenta. Ahora le toca a la alimentación de sectores populares.

Existió una moda en la clase media: preocuparse por los quililitos de más. Anticuada válvula de escape durante el proceso, modos de "mantenerse en forma", tema de conversaciones banales o de críticas en ciertos niveles. Y este fue siempre un pueblo que, aunque no aprendió a comer, comía relativamente bien. Lo que le gustaba, en las cantidades requeridas o a las que tenía acceso. Pero no todo el mundo.

Los sectores que lucran con la información, todavía siguen soslayando el tema alimentario. Pero el hambre: "Madre antigua y atroz de la incestuosa guerra", como lo llamara el Borges poe-

ta, se insinúa ya con lento e inexorable paso en la mente de los argentinos. Un país que "tiene de todo", un país que privilegió su Capital Federal por ser al mismo tiempo el puerto exportador de alimentos más importantes del Cono Sur, siente en sus entrañas clavarse los filosos dientes de algo que ya no es el apetito. Un gigante —por el hecho de serlo— siempre atemoriza. Y si ese gigante tiene hambre, resulta doblemente peligroso. Hay que calmarlo, hay que ofrecerle un sacrificio y conjurar su amenaza.

Paralelo a las emergentes "ollas populares" hay un sinfín de "ollas impopulares": las que por sus carencias ya no pueden —ni podrán por mucho tiempo— satisfacer las necesidades familiares en un panorama de creciente desocupación y deterioro también creciente del salario. Leche, carne, pan, jabón, aceite, son productos que se alejan cada vez más de las posibilidades de un sueldo. Aunque al fin de cuentas se aleja todo: fideos, arroz, azúcar. Los precios oficiales no dan resultado porque no se respetan, y es preferible no discutir con los almaceneros que siguen vendiendo desde una posición privilegiada; "El precio es ése. Lo lleva o lo deja".

Por supuesto, "el precio" no es el oficial.

Una mentalidad indiferente, abúlica o castrada, favorece a los que remarcan precios tanto como a los especuladores y a los vivos de siempre. La caída del consumo en muchos productos de la canasta familiar sobrepasa ya el 50%. El universo perversamente olvidado de

niños desnutridos que no toman leche ni comen carne, se va instalando fiero y agresivo en la realidad cotidiana. Se busca lo más barato y aún así, ahora lo barato no es barato. Porque se acordaron tarde y además los precios no guardan relación lógica ni con lo que eran, ni con otros productos que antes podían tomarse como referencia. Los efectos de esta profunda crisis demuestran cuán flexible es el sistema, que se estira pero no se rompe.

También la paciencia y la resignación de los pueblos poseen cierta elasticidad aunque sus límites resulten más previsibles. Donde no alcanza el salario termina la capacidad de consumo. Y ese consumo, que representa el eslabón final de la cadena productiva, castiga las manos de aquellos que generan la riqueza de un país. Manos que, a causa de su propia impotencia para consumir, van a quedar —cerrando el circuito— desocupadas. No es un fenómeno ajeno al resto de América Latina. No tiene nada nuevo en lo esencial. Importa sí, el dato: para este pueblo que no aprendió a cuidar, el consumo bajó de golpe, en dos meses. A los consumidores la hiperinflación en realidad no los enseña: los aturde. Los remarcadores de precios actuando con plena impunidad contra la supervivencia del consumidor, son agentes de su propia destrucción, aunque los efectos de sus maniobras no los afecten tanto como a las empresas, que no llegan a cubrirse por más despidos y evasiones impositivas que hagan.

En este inmenso sálvese quien pueda, los verdaderos terroristas de los precios

están matando al consumidor con el que siempre lucraron. Acá no valen recetas de cocina económica. Las proteínas, los azúcares, las grasas, ocupan por las noches el sueño de muchos. Y se burlan de los decretos y del Estado de Sitio. El hombre cotidiano, al que se le escapan las conexiones entre el problema militar, la deuda externa, los planes económicos y su propio plato de comida, sigue creyendo que sólo las balas, las bombas y las enfermedades matan. Sigue creyendo que vivimos en paz y en democracia. La mentira mil veces repetida todavía encuentra oídos crédulos. Pero la realidad se desplaza, imperceptible aún, desde la pantalla del televisor o las páginas terroríficas de un diario, hasta la mesa donde un plato de comida sin carne, o sin papas ni huevos, la grita en toda su crudeza.

De ahora en más los pobres comprarán todo en pocas cantidades. Bajo severa amenaza de disminuir.

Los métodos de propaganda manejados por las empresas vendedoras de sistemas para adelgazar ya lo han previsto: dentro de la flexibilidad característica del sistema, ahora pueden adelgazar dos personas por el precio de una.

Y a nivel popular puede afirmarse que muchas personas —aún sin desearlo— podrán adelgazar fácilmente: como todo es flexible el pueblo argentino adelgazará sin pagar un centavo.

Porque en el horizonte de las villas, donde humean las ollas populares y rondan impunes también los aparatos represivos del sistema herido que vacila, el más dulce bocado tendrá un sabor amargo.

Ajuste

Diferir la vida

"Moisés Ikonicoff, secretario de planeamiento del futuro gobierno de Menem, propone soluciones para la situación económica: generar una cultura del trabajo... comenzar un proceso de acumulación largo, penoso, no exento de sacrificio... acumulación que equivale a diferir para más adelante la satisfacción de necesidades incluso vitales..." (Página 12, 8 de junio)

Los muchachos

"El acuerdo de estabilidad de precios fue rubricado por más de 300 empresas, cuyos representantes aplaudieron el mensaje del Ministro Rapanelli. Carlos Bulgheroni, directivo de Bidas, explicó que el acuerdo 'constituye una manera de frenar la violencia antes de tener que apelar a recursos más contundentes'. El vicepresidente de Bunge y Born y actual Ministro de Economía suscribió la convocatoria 'para que cada vez tengamos más propietarios y menos proletarios'. A las felicitaciones y deseos de éxito de los numerosos hombres de empresa, Rapanelli respondió con un 'muchas gracias, muchachos'." (Sur, 18 de julio)

Tercera vuelta

"Al 30 de julio la canasta de bienes y servicios para una familia tipo cuesta 276.000 australes, diez veces más que el salario vital mínimo. El presidente del Banco Central, adelantó que 'si los ajustes no son suficientes estamos expuestos a una segunda y una tercera vuelta de ajuste'." (Sur, 1º de agosto)

El pueblo comprende

"El Presidente Menem dijo que 'veo a agosto un poco agitado, pero no al borde del estallido... el pueblo comprende el esfuerzo que estamos llevando a cabo atendiendo a los sectores más carenciados y dándole mayor posibilidad adquisitiva a los trabajadores'." (Clarín, 1º de Agosto)

BUNGE Y BORN

Honestidad

Bajo el título "Cómo fue gestada la operación Roig", el diario Clarín del 2 de junio nos cuenta:

Bariloche... primavera de 1988... seminario de IDEA (Instituto para el Desarrollo del Empresariado Argentino)... Hablaron de la necesidad de armar un nuevo esquema de alianzas de clases, de que Bunge y Born ya no era el gran enemigo, sino una empresa con una gran inversión en el país.

Menem, quien venía diciendo que el Ministro debía ser un empresario exitoso, habló en la Rioja de la necesidad de contar con un empresariado fuerte. El vicepresidente de B & B (Rapanelli) agradeció, y mencionó la necesidad de un sector asalariado vigoroso. Pocos días después Menem se presentó en el edificio de B & B para escuchar un detallado informe del plan.

"Yo no lo voté", se atajó Roig cuando se encontró con Menem.

"Eso no importa -fue la respuesta- me interesa que usted ponga su honestidad al servicio del país".

La bolsa o la vida

Página 12, en su edición del 16 de junio, habla de otros hombres honestos: La Bolsa le ganó al dólar. La suba de las acciones fue espectacular.

En estos seis meses las acciones "líderes" aumentaron, en promedio, 2449 por ciento. La mayoría de los negocios en la Bolsa los concentran 30 empresas.

Atanor, perteneciente al grupo Bunge y Born tuvo en 1988 una ganancia de casi 11 millones de dólares.

Herencia

A comienzos del siglo pasado, en Amsterdam, la Sociedad Bunge y Cía. amasó un importante capital comerciando con maderas preciosas, especias, caucho, algodón...

En 1850 los Bunge abrieron una oficina en Amberes, y Eduardo, nieto del fundador, será uno de los pilares de la burguesía local.

La cuenca del Río Congo era propiedad personal del rey Leopoldo II de Bélgica desde 1887, quien pidió a un grupo de financistas que lo apoyaran para explotarla. Un monopolio administrado por Eduardo Bunge -se adjudicó la exclusividad del comercio de marfil y caucho, y luego de café y cacao.

Los fabulosos beneficios se recolectaron al precio de asesinatos masivos, trabajos forzados, expulsión de los nativos de sus tierras, campos de rehenes... (Madres de plaza de mayo, julio de 1989)

SOLUCION PACIFICA

Bonex

"Nuestro país atraviesa la crisis económica y social más profunda de su historia. La actual tasa de desocupación es la más alta de los últimos 50 años, gran parte de la población está sumida en la miseria..." reza los fundamentos del decreto por el cual se crea el Bono Solidario Nacional de Emergencia. (Clarín, 2 de agosto)

Beneficencia

"Mil empresarios acudirán al Teatro San Martín pagando una entrada de 5.000 dólares, iniciando una colecta nacional para financiar programas asistenciales. Se destacó este ejemplo como 'una prueba del esfuerzo solidario del sector privado'. Menem anunció que donará sus haberes presidenciales con destino al Bono Nacional Solidario". (Clarín, 1º de agosto)

Esperando

"Si esperamos el aporte de los empresarios el país va a volar en pedazos", dijo un funcionario. Confesó que "es preocupación del Presidente" la falta de aportes solidarios de los que se habían comprometido. (Página 12, 1º de agosto)

Voluntarios

Varios miembros del grupo María fueron convocados para solicitarles un aporte adicional a la campaña asistencialista.

Dijeron estar dispuestos a colaborar pero siempre dentro de los límites voluntarios. Los capitanes arremetieron contra la creación de un impuesto que gravaría a las principales empresas, para financiar la distribución de alimentos. (Página 12, 3 de agosto)

SOLUCION VIOLENTA

Horas extra

Temerosos de un eventual estallido social, los ministros decidieron tender dos líneas de acción: una asistencialista y otra represiva.

El Ministerio del Interior pidió un porcentaje de la partida destinada a emergencias para las reparticiones que puedan ser urgidas a cumplir tareas represivas.

Dos de las quince plantas de Fabricaciones Militares están trabajando con turnos completos y horas extras: una dedicada a fabricar gases lacrimógenos, y otra, balas de goma. (Página 12, 30 de julio)

Debutantes

Página 12 del 1º de agosto titula en su página 9: "Una historia de halcones y palomas".

El juez Piotti puso en libertad a 17 vecinos de San Miguel, detenidos el 31 de mayo bajo la acusación de promover los saqueos de acuerdo a "consignas de la izquierda".

Fue el debut de los Halcones, grupo especial antimotines: Patadas en las costillas, las piernas y las cabezas... Hirvieron agua y la tiraban en la espalda... Con un cigarrillo quemaron pantorillas y muslos... A Pelusa (13 años) le deformaron el tórax a golpes... Lo peor era la picana de mano, un resorte con una bolita de acero en la punta que pega como un látigo.

Veterano

El nombramiento del ex mayor Ernesto Barreiro como jefe de seguridad de YPF es un hecho, pese a la desmentida del titular del organismo. Barreiro, cuya negativa a comparecer ante los jueces desató la rebelión militar de Semana Santa, a causa del escándalo figurará como "asesor".

En el campo de concentración de La Perla, en Córdoba, Barreiro participó activamente en los tormentos y desapariciones de alrededor de 2.000 argentinos. (Sur, 18 de julio)

Altos valores

El comandante del Tercer Cuerpo del Ejército, general Alberto Maffey, confió en que se encuentre una definitiva solución al problema de la lucha antisubversiva.

Maffey dijo: "Tenemos conciencia de haber cometido algunos errores, pero también sabemos que hemos combatido por los más altos valores del ser argentino" (Página 12, 1º de agosto).



Luego de la alianza turca con la Alemania del Kaiser durante la Primera Guerra Mundial, Gran Bretaña ocupó militarmente Palestina, que hasta ese momento estaba bajo dominio del Imperio Otomano. Los británicos, con el fin de mantener a toda la nación árabe a su lado durante la guerra, prometían a éstos la independencia, a la vez que negociaban con los judíos el establecimiento de un Estado Hebreo en aquella zona.

El 2 de noviembre de 1917, el canciller del Reino Unido, Lord Balfour, enviaba una carta al representante de la Organización Sionista Mundial, el barón Rothschild, en la que expresaba el deseo de su gobierno, de "favorecer" la creación de "un hogar nacional" para el pueblo judío en Palestina. Ese pequeño texto, que no era más que un simple intercambio de correspondencia, cambiaría profundamente el futuro de aquella tierra.

La *Declaración* (Enmienda) *Balfour* sería invocada en reiteradas ocasiones para legitimar el establecimiento del Estado de Israel. En ese momento, en Palestina había 60 mil judíos y 70 mil cristianos, frente a 700 mil árabes musulmanes, y comenzaban a producirse migraciones masivas de judíos.

En 1922 la Sociedad de Naciones crea el *Mandato Británico* sobre Palestina.

Se estaba acondicionando la *Enmienda Balfour* a los intereses de la corona. Los árabes, viendo frustradas sus aspiraciones de independencia y observando el proceso creciente de colonización de sus tierras a manos de la migración judía y de los propios ingleses, expresaron su ira por medio de protestas violentas, que tendrían carácter cíclico. En 1936 estalla la primera revuelta en gran escala. Las huelgas paralizan Palestina y las incipientes organizaciones políticas árabes comienzan a realizar acciones de lucha directa.

Las asonadas fueron duramente reprimidas y comenzaron a cohesionarse las organizaciones judías de ultraderecha. Nacerían así nucleamientos como el IR-GUN y STERN donde militarían importantes personalidades de la vida política israelí como el ex primer ministro Menaguen Beguin o el fallecido "halcón" Moshe Dayan.

*Nace Israel
¿muere Palestina?*

Gran Bretaña junto con el Movimiento Sionista Mundial comenzaron a reanimar la inmigración judía tratando de crear una mayoría hebrea en el territorio. Un mecanismo similar había sido empleado por los británicos en Irlanda del Norte, para diluir las protestas y el movimiento independentista, promoviendo la emigración de escoceses e ingleses. Comienza así, mediante la práctica de los hechos consumados, el establecimiento de las bases rurales del Hogar Nacional Judío.

La espiral de violencia hace que el Imperio Británico recomiende una partición salomónica de Palestina en dos estados: uno árabe, otro judío, con Jerusalén como enclave bajo mandato de la Sociedad de Naciones.

Cuando finaliza la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos (y ya no Inglaterra) dicta cada vez con mayor autoridad los designios para Palestina. En 1947, cuando la fenecida Sociedad de Naciones había dado paso a las Naciones Unidas, en el seno de esta organización se crea una comisión para estudiar el caso de Palestina. El 29 de noviembre de ese año la ONU emite la resolución 181, por la que se decide la ejecución del Plan de Partición de Palestina, mediante el cual se otorga más de la mitad del territorio a los judíos, que representan un tercio de la población, en su inmensa mayoría inmigrantes. El 14 de mayo de 1948 parten las últimas tropas

El 14 de mayo de 1948 nació oficialmente el Estado de Israel. Este país, que pretendió ser hogar y refugio para miles de víctimas del racismo y la intolerancia, se ha convertido en un bastión opresivo hacia la población palestina. Hoy en día, Israel se ha transformado en un enclave occidental en Medio Oriente, y en uno de los grandes productores y vendedores de armas del planeta. De esta forma, finaliza hecho jirones el sueño de Theodor Herzl, creador del concepto de sionismo, de instaurar un país sobre las bases de una antigua religión y de principios socialistas de producción y convivencia. De no surgir el necesario diálogo que cristalice en una paz que conforme a todos, la violencia y la irracionalidad seguirán siendo lo cotidiano en aquella zona del mundo. El gobierno de Israel debe elegir.



La ocupación judía



Palestina: la

inglesas y se proclama el Estado de Israel. Los países árabes vecinos envían sus tropas a combatir al naciente país. El frente árabe es contradictorio y desordenado y más que luchar por el territorio arrebatado a los palestinos, representa el complejo sistema de intereses de las potencias en ese lugar del planeta. La consecuencia lógica era la derrota. Así finaliza la primera guerra árabe-israelí.

A partir de ese momento, Israel comienza a extender su legislación a todos los territorios bajo su control y la cuestión de los derechos de los palestinos comienza a tratarse como un simple caso de refugiados. Así la ONU en su resolución 194, del 11 de diciembre de 1948, solicita a Israel que permita el retorno de los refugiados a sus hogares, ahora bajo el control judío. Desde entonces, Naciones Unidas reitera todos los años esta petición, sin obtener respuesta satisfactoria.

El rostro de la ocupación

En 1967 tiene lugar la segunda guerra árabe israelí. Ese año, más de la mitad de los árabes palestinos, originarios del territorio ocupado por Israel, se encontraban en calidad de refugiados en la llamada *Franja de Gaza*, también en Cisjordania y en los

países árabes vecinos. La Guerra de los Seis Días causa el segundo gran éxodo masivo palestino. Antes de ella los 2,7 millones de árabes palestinos se repartían de la siguiente manera: 300 mil en Israel, un millón en Cisjordania y 400 mil en la *Franja de Gaza*. A raíz de la Guerra de 1967 cerca de medio millón de palestinos abandonan sus hogares.

Israel ocupa la orilla occidental del río Jordán (Cisjordania) y la estrecha zona de Gaza, así como el sector árabe de Jerusalén. Desde entonces, esos territorios son puestos bajo una administración militar que todavía subsiste. Hoy en día, veinte años después, Israel ha desarrollado en Cisjordania un proceso de rápida colonización por medio del cual 65 mil colonos judíos poseen el 53 por ciento de la tierra, frente a casi un millón de palestinos. En Gaza, 2 700 israelíes controlan más del 30 por ciento del territorio, frente a 650 mil habitantes árabes. Una situación de tremenda injusticia que soportan 4.400.000 árabes, persiste en los territorios ocupados. La autoridad se sustenta bajo el dictado de un gobernador militar que resume en sí mismo los poderes legislativo, judicial y ejecutivo y que es nominado directamente por el jefe del Estado Mayor del ejército israelí. Todo ello establece la existencia de un sistema represivo y de relaciones entre el ocupante y la población civil, que recuerda inequívocamente al imperante en

Africa del Sur, país con el cual Israel mantiene estrechas relaciones en todos los ámbitos. El ex jefe de Estado Mayor israelí, Rafael Eitán, declaró que: *los negros en Sudáfrica quieren dominar a la minoría blanca, igual que pretenden hacer los árabes con nosotros*. Durante los años de ocupación se ha diseñado una política integral, propia de los sistemas de administración militar clásicos: se realizan detenciones masivas; castigos colectivos ejemplarizantes; se tortura a detenidos; hay demoliciones de viviendas y, en definitiva, humillaciones permanentes hacia los palestinos con el fin de que emigren hacia los países árabes vecinos. Lo cierto es que desde los primeros momentos, se vislumbra una voluntad no disimulada de anexión de los territorios ocupados. En 1972 y 1976, a fin de mantener la apariencia democrática en aquellas localidades, se organizaron elecciones municipales. El resultado fue que la gran mayoría de los alcaldes electos eran partidarios del gran frente palestino que es la Organización para la Liberación de Palestina (OLP). Inmediatamente comenzó un proceso militar de destitución de ediles, que llegó incluso a la deportación de los mismos. Algunos de ellos ni siquiera llegaron a asumir sus cargos. Desde entonces no han vuelto a realizarse elecciones.

Desde el primer momento de la ocupación, Israel viene estrangulando la econo-

mía de aquellos territorios. Se ha creado una situación de absoluta dependencia económica frente a la nación judía. Por un lado se mantienen impuestos, prohibidos expresamente por la Cuarta Convención de Ginebra, entre los que se destaca el llamado Impuesto de Guerra, un 3 por ciento de ingreso per cápita y que es ni más ni menos, la financiación de la ocupación contra el propio contribuyente. Por otra parte se favorece en forma creciente a los numerosos asentamientos de colonos judíos, proporcionándoles energía eléctrica, agua corriente y otros suministros indispensables; servicios que se niegan sistemáticamente a la población árabe. Las lujosas viviendas que se construyen en esos asentamientos contrastan con las condiciones de habitabilidad de grandes sectores de la población palestina, confinada en campos de refugiados. Existen además, las llamadas "colonias salvajes", creadas por sionistas de ultraderecha que se establecen sin permiso—incluso—de las autoridades judías y que conllevan en sí mismas, el germen del enfrentamiento cotidiano.

Al palestino se le extorsiona con leyes como la Orden Militar número 1015 de 1982, mediante la cual se exige un permiso militar especial para plantar cualquier tipo de árbol. Una de las condiciones exigidas para la concesión del permiso es la exhibición de títulos de propiedad que, obviamente, muchos habitantes no poseen. La transgresión de esta orden supone graves multas y la destrucción de los "árboles ilegales". La población árabe no puede—sin permiso—perforar sus propios pozos artesianos para la irrigación, a diferencia

de los colonos judíos. Por otra parte, Cisjordania se ha convertido en el mayor depósito de agua dulce de Israel, de tal forma que de los 1.900 millones de metros cúbicos que consume anualmente, 475 proceden de este territorio.

Además, Israel está convirtiendo los territorios ocupados en mercado fácil de los excedentes, así como en fuente importante de mano de obra barata. En la actualidad, unos 100 mil palestinos de las zonas bajo ocupación van diariamente a trabajar a Israel, desde donde regresan todas las noches debido a la prohibición de pernoctar en el estado hebreo.

Una gran masa de población de los territorios ocupados depende del puesto de trabajo israelí.

La Intifada

El conjunto de la situación descrita puede contribuir a comprender los hechos que hoy tienen lugar en los territorios ocupados. Solo desde este contexto puede intentarse explicar los recientes acontecimientos de revuelta popular generalizada contra la ocupación. Las víctimas mortales de la rebelión, iniciada el 9 de diciembre de 1987, sobrepasan el centenar, los heridos se cuentan por cientos y los detenidos por miles. El carácter auténticamente popular de los disturbios viene a desmentir a aquellos que han querido buscar a sus instigadores fuera de los territorios ocupados. Los verdaderos dirigentes de la rebelión son los mismos pobladores, organizados bajo una estructura clandestina que funciona con

comités locales de barrio, ciudad y campamento que están coordinados en un Comité Nacional. Llama poderosamente la atención la masiva participación de los jóvenes, teniendo en cuenta que en Gaza y Cisjordania los que aún no han cumplido los 20 años han vivido toda su existencia bajo la ocupación. Son ellos los que se enfrentan con palos y piedras a las armas automáticas de los soldados israelíes y los que sufren las consecuencias más duras y sangrientas de la represión. Esto explica la gran cantidad de víctimas entre 10 y 20 años.

En las revueltas están participando todos los sectores de la sociedad árabe palestina. Incluso los palestinos del interior de Israel han comenzado a realizar importantes acciones en solidaridad con sus hermanos de los territorios ocupados. También se han sumado a las protestas los funcionarios palestinos en esas localidades, fundamentalmente los de la policía, que han comenzado a dimitir masivamente, creando un profundo caos en la organización administrativa. A ello habría que añadir los cada vez más amplios sectores de la sociedad judía que se están manifestando en contra de la represión y de la ocupación y los jóvenes que se han negado a realizar el servicio militar en los territorios ocupados.

Estos hechos abren nuevas perspectivas en la búsqueda de soluciones políticas a la situación. Ante la rebelión de los palestinos de los territorios ocupados, no vale ya buscar salidas que contemplen la situación como un problema Este-Oeste, error que llevara al fracaso de la negociación de Camp David.

¿Israel accederá a negociar?

Hoy el pueblo palestino ha renovado su protagonismo. La población que sufre desde hace 20 años la ocupación militar ha encarado, en forma definitiva, su propia lucha, manifestando al mundo su conciencia de unidad nacional. Este es el gran triunfo de la OLP. Por toda respuesta, el gobierno israelí está reforzando su política represiva, de la misma forma que lo hacen los sudafricanos cuando recrudecen las movilizaciones anti-apartheid.

Israel debe optar entre la paz o la continuación de la violencia; entre persistir en una ocupación militar sin futuro o aceptar las instancias internacionales que se le ofrecen para sentarse a negociar; entre seguir asesinando a gente desarmada o aceptar una Conferencia Internacional de Paz y el establecimiento de una fuerza que sustituya a las tropas ocupantes.

Israel, que pretendió ser refugio para las víctimas de la intolerancia racial, se ha convertido en un estado racista. Israel, que dijo querer crear un judío nuevo, libre y productivo, se ha convertido en una sociedad militarizada siendo uno de los grandes fabricantes y vendedores de armas de nuestro planeta. Israel, que contó con el apoyo de los gobiernos del mundo, hoy recoge el baldón del repudio generalizado y la condena de los países progresistas. Israel debe elegir, en definitiva, entre la guerra y la paz.

paiz que no llega.



Hostpital de Clínicas

Tupamaros entrevistó a un grupo de trabajadores del Hospital de Clínicas. Silvia Beramendi, Julio Brito, Alberto Esquivel, Daniel Gallinares y Fernanda Pizzorno nos expresaron sus inquietudes por la falta de ámbitos de participación de los funcionarios en lo que hace a los problemas del Hospital. También destacaron la necesidad de un balance sobre los últimos cinco años, para corregir errores en vistas al posible acceso de la izquierda a otras administraciones.



Con el pueblo, todo

Julio—El Hospital de Clínicas pertenece a la Facultad de Medicina, y depende de la Universidad, pero ésta no es la de antes del golpe, se pronuncia sobre los problemas del país, pero queda allá arriba y el pueblo abajo.

Alberto—La Universidad tendría que abordar los grandes temas nacionales, como las privatizaciones, los desalojos, el agro, la pesca... o el problema de la luz, donde frente a la versión de UTE no se pronuncia la Facultad de Ingeniería u otros ámbitos universitarios.

Daniel—También vemos la ausencia del cuarto orden. —los trabajadores— en el Consejo Directivo Central. Están representados los egresados, los docentes y los estudiantes, pero no los trabajadores.

Fernanda—El Hospital de Clínicas es el único organismo en el cual están representados los trabajadores no docentes, pero es una representación ficticia, porque no se les da la posibilidad de incidir en las decisiones. Además, los otros órdenes tienen tres delegados cada uno, y los trabajadores uno.

Esta Comisión Directiva sería el órgano resolutorio, y la Dirección del Hospital sería el órgano ejecutor. Pero hoy la Comisión generalmente "resuelve" sobre cosas ya ejecutadas, es decir, avala lo hecho.

Alberto—La representación gremial queda como una etiqueta, un adorno.

Daniel—Incluso hay temas que no pasan por la Comisión Directiva, el representante nuestro no se entera.

A puertas cerradas

Alberto—No tenemos un marco de participación. Cualquier claustro de Facultad o el mismo Consejo Directivo Central son organismos abiertos, mientras que la Comisión Directiva del Hospital funciona a puertas cerradas.

Fernanda—El Hospital de Clínicas tiene una administración identificada públicamente con la izquierda, y nos inquieta que se pueda tomar como modelo para otras administraciones a las que ésta acceda.

Vemos cosas que no se hacen o se hacen mal. Por ejemplo se hacen obras de infraestructura para las cuales muchas veces no se cuenta con los recursos humanos necesarios. O se crean nuevas áreas, como los centros de recuperación intermedia, instalados en varios pisos. Pero suce-

de que en el mismo piso, del otro lado, los pacientes no tienen baño ni agua caliente.

Julio—Estamos de acuerdo con la administración del Hospital en que hay que ganar la opinión pública. Pero hay que hacerlo en base a concepciones distintas a las que históricamente hemos visto en la administración pública; en los hechos y no en el discurso. Y no podemos olvidar que los 3000 trabajadores y los docentes también son opinión pública a ganar.

Entender, discutir, aprobar

Alberto—Para llevar adelante los cambios es necesario que se los entienda y se los comparta, que se los discuta y se

los apruebe. Sin los trabajadores es muy difícil lograr nada.

Daniel—Mientras no se toma en cuenta al trabajador, se le ha dado un poder muy grande a las jefaturas intermedias. Si bien se crearon comisiones en cada sector, con jefes y trabajadores, éstas estaban para avalar lo hecho. Se repitió el esquema de funcionamiento de la Comisión Directiva.

Fernanda—Esas comisiones dejaron de funcionar cuando los trabajadores las tomaron en serio y trataron de plantear allí sus problemas. Las propias jefaturas intermedias dejaron de citarlas.

Silvia—Habían sido creadas para que oficiaran de bomberos, porque la mayoría de esas jefaturas defienden a ultranza todas las propuestas que salen de los ámbitos de dirección, no cuestionan nada.

Fernanda—Además la ma-

yoría fueron puestas a dedo, y no conocen los problemas reales, ni el manejo de los servicios, ni tienen una buena relación laboral y humana con los trabajadores.

Silvia—Por más que se hagan planteos fundados en la realidad, ellos no se mueven del caso que tienen en la cabeza.

Alberto—El Hospital está regido por la Ley Orgánica y también tiene sus propias reglamentaciones. En lo que se refiere al nombramiento para determinados cargos hay requisitos previos, que exigen idoneidad y una práctica anterior.

A partir de 1985 se hizo un discurso sobre cómo debería ser la administración pública, pero hubo una incorrecta designación de los mandos intermedios. No se llamó a concursar a todas las personas que pudieran ocuparlos, se designó directamente. Hay ejemplos de puestos ocupa-

dos provisoriamente por seis meses, que ya llevan dos años ejerciendo, a veces sin los conocimientos elementales.

Julio—Habría que demostrar el cambio que queremos, nuestro enfoque distinto sobre la administración pública. Hay cosas que la gente no entiende; el trabajador compara la dirección del Hospital, a superlujo, con su lugar de trabajo, donde no tiene ni para lavarse las manos. Si de verdad queremos un cambio profundo, no podemos marcar esa distancia con los trabajadores.

Alberto—En el año 85 se hizo una "expocrisis", mostrando el estado en que había quedado el Hospital. Pero en los años siguientes no hubo "expocrisis", se empezó a mostrar lo que se hacía y no lo que quedaba por el camino.

Administración testigo

Fernanda—Cuando reingresaron las autoridades democráticas a la Universidad y al Hospital de Clínicas, todos los funcionarios pusimos muchas expectativas en los cambios que debían surgir de esa nueva administración. El mismo director creó expectativas con su discurso, el día que reingresó. Pero eso contrasta con el hecho de que casi no han existido cambios en la vida cotidiana del trabajador.

Julio—Nuestra crítica la hacemos desde el cambio sin excluirnos. El Frente Amplio tiene posibilidades de estar a la Intendencia, lo que hace muy importante un balance de lo que pasó en esta administración. Y en él deben participar los trabajadores, y no sólo la dirigencia del FA o la dirección del Hospital de Clínicas.

Si queremos mostrarle al país que hay otra forma de llevar adelante las cosas este es un buen momento para criticar y aceptar críticas, para discutir en conjunto.

Alberto—Es lógico que muchos no acepten una crítica por el esfuerzo que están realizando, pero sólo si lo hacemos demostraremos que estamos en el buen camino.

Entendemos que es saludable ver las carencias, o los desfases que se ocasionan cuando no se le da participación a la base. Ese es un gran problema de la izquierda, decimos que el cambio es entre todos pero hay poca participación en la toma de decisiones.

Sería muy saludable tener ese marco de discusión para poder rodear de pueblo al Hospital.